



El manejo de la alimentación es la clave para mejorar la producción

Ganadería extensiva y suplementación estratégica: dos conceptos y un objetivo

Autores: Raúl Lira F. y Oscar Strauch B. | INIA Kampenaike

La explotación ovina extensiva, tan característica de Magallanes, ha sufrido profundos cambios en los últimos años, producto del dinamismo propio de los mercados y del mundo.

Al orientar los sistemas hacia la producción de carne, como se presenta en el actual escenario, debemos entender que los requerimientos nutricionales del ovino aumentan drásticamente. Por lo tanto, se deben considerar aspectos que tiendan a mejorar la alimentación del rebaño como es el mejoramiento de praderas, la conservación de forrajes y el uso de suplementos.

Si bien nos referiremos al uso de suplementos, es necesario establecer que en la ganadería extensiva el alimento más económico, y base de sustentación del sistema productivo, es la pradera natural o pastizales nativos, dominados en Magallanes por los coironales de *Festuca gracillima*. Lamentablemente, hasta hace poco, se disponía en la región de una muy limitada información sobre la calidad de la dieta seleccionada y consumida por ovinos en pastoreo en diferentes periodos o estaciones del año. Esta falta de información se ha venido subsanando en buena medida a partir de 2008 con la ejecución de un proyecto, cofinanciado por INNOVA-Chile de CORFO, que busca determinar y optimizar la dieta de ovinos en pastoreo.

En este ejercicio se ha realizado un muestreo en distintos puntos de la región, cubriendo toda su extensión en una transecta norte-sur, en diferentes épocas del año y con repetición de temporada. Con ello, se dispone de sólida información que demuestra que buena parte del año la calidad de la dieta seleccionada por ovinos en pastoreo está por debajo de los requerimientos nutricionales mínimos, en términos de proteína y energía, necesarios para una buena producción.



Figura 1. Ovejas en comedero.

Suplementación estratégica

Bajo la perspectiva de “suplementación estratégica”, el ganado recibe esta alimentación solamente durante el periodo que la misma tendrá el mayor impacto productivo, con la menor cantidad de suplemento posible y en la forma más eficiente de entrega. Debe buscarse un balance entre el mayor uso posible del forraje más barato disponible (el pastoreado), el menor uso posible de suplementos y el potencial genético reproductivo del animal. Consideración aparte corresponde al resguardo ante catástrofes climáticas.

La filosofía de la suplementación estratégica se basa en entender que: el forraje pastoreado es un costo fijo importante, el suplemento producirá un impacto en la respuesta productiva del animal, la suplementación tiene también un costo de consideración en la operación y, finalmente, su objetivo es promover la máxima y mejor utilización del forraje y sus nutrientes.



La suplementación estratégica es un concepto referido a mejorar el uso de nutrientes de los forrajes de baja calidad, siendo estos base de la dieta. Un forraje así denominado contiene 7 % o menos de Proteína Cruda (PC), es alto en fibra y posee baja digestibilidad; todas estas características son encontradas en la mayoría de los casos en Magallanes y siempre en el caso particular del coirón.

En la mayoría de las situaciones, el primer nutriente limitante será la proteína y, además, la energía contenida en el forraje pastoreado (fibra) será de muy baja utilización sin proteína para estimular la digestión microbiana ruminal. Si el contenido de PC de la dieta total de un rumiante es bajo 7 %, resulta altamente afectado el normal funcionamiento ruminal.

La suplementación proteica de los forrajes de baja calidad proveerá nitrógeno para el desarrollo microbiano en el rumen, mejorará la digestión de la fibra (energía contenida en el forraje) y promoverá un incremento del consumo voluntario de forrajes pobres, conocido como “efecto asociativo positivo”.

Una ventaja adicional del uso de suplementos proteicos en sistemas ganaderos extensivos, es que estos pueden ser entregados solamente dos o tres veces por semana facilitando de manera importante aspectos de manejo y utilización de mano de obra. Por su parte, la alta suplementación energética

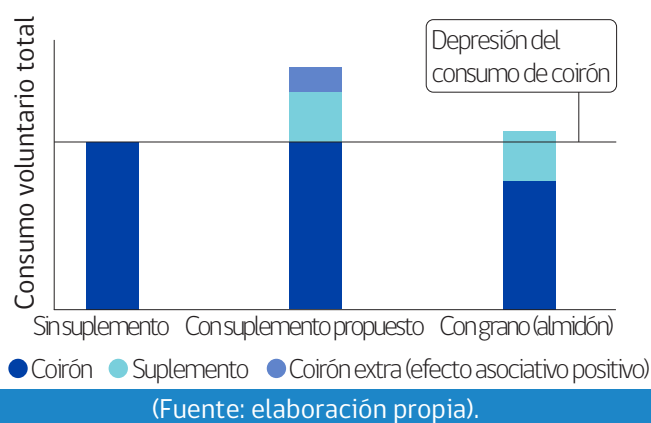


Figura 2. Ovejas recibiendo suplemento.

con granos (almidón) producirá una depresión en el consumo voluntario de forraje y en la digestión de la fibra del mismo. Luego de una serie de ensayos llevados a cabo en el Centro Regional de Investigación INIA Kampenaike, con alto control de variables experimentales y utilizando dietas basadas en coirón (*Festuca gracillima*), se ha dado forma a una serie de recomendaciones para la formulación de un suplemento que logre ejercer el ya referido “efecto asociativo positivo”. De esta forma, se ha obtenido no sólo el beneficio del suplemento por sí mismo, si no que en adición se ha logrado incrementar de forma significativa el consumo voluntario de forraje base (coirón) y de dieta total, así como mejorar la digestibilidad de dieta total. La combinación de estos dos efectos, mayor consumo y digestibilidad totales, resultan en un aumento en los nutrientes totales disponibles para el organismo y sus funciones en el animal suplementado.

En términos prácticos, el suplemento propuesto debe aportar un alto porcentaje de PC (idealmente cerca del 30 %), no disponer en su formulación de más de 30 % de granos e incorporar como máximo 1,5 % de urea.

Efecto esperado sobre consumo en dietas de base Coirón



Este informativo es parte del proyecto INNOVA-Chile de CORFO “Determinación y optimización de la dieta de ovinos para incrementar la productividad de la ganadería de Magallanes”.

INIA

Más información: Raúl Lira F., rlira@inia.cl | INIA Kampenaike
Avenida España 01720. Punta Arenas, Región de Magallanes y de la Antártica Chilena.
Permitida la reproducción total o parcial de esta publicación citando fuente y autor/a.

www.inia.cl